



Agencia de Protección Ambiental

NOTICIAS

Nº 2 - Enero 2014



Continúan los operativos de fuentes móviles en la Ciudad. Esta vez fue el turno de la Terminal Bajo Autopista de Constitución. El control se divide en dos partes. En la primera se evalúa el ruido mediante un decibelímetro ubicado cerca del caño de escape que analiza el sonido cuando la unidad llega a las 1600 RPM. Para los motores más chicos el máximo tolerado es de 92db, mientras que para los más grandes es de 95db. También se realiza un control de humo. Este consiste en colocar una bomba de aire en el caño de escape y cuando la unidad acelera a 4000 RPM absorbe el aire y lo analiza. Los colectivos que no pasan alguna de estas dos pruebas quedan fuera de circulación. Después de esto se intima a la empresa a que ponga a punto la unidad y la lleve al Centro de Información y Formación Ambiental (CIFA) para que el personal de la Agencia la vuelva a analizar. Estos controles abarcan a unos 9000 coches de 138 líneas que circulan por toda la Ciudad de Buenos Aires.

A modo de presentación

Luego de asumir como Presidente de la Agencia de Protección Ambiental de la Ciudad, Juan Carlos Villalonga explica en este editorial cuáles serán los ejes de su gestión.



La Agencia de Protección Ambiental (APrA) cuenta ya con 6 años de actuación y un extraordinario activo en capacidades humanas, experiencia desarrollada, y también con un enorme potencial aún por desplegarse. Lo hecho desde su creación a finales de 2007 ha sido relevante. Que el Gobierno de la Ciudad haya decidido que su política ambiental debe ser generada desde una Agencia autónoma, en el marco del Ministerio de Medio Ambiente y Espacio Público, es un hecho poco frecuente en nuestro país.

Es momento de consolidar mucho de lo que la Agencia ha venido desarrollando y expandir su radio de acción, así como intensificar sus tareas cotidianas. El desafío del momento es que su valiosa calidad humana y profesional se desarrolle al máximo para actuar como apoyatura técnica y creativa para que Buenos Aires ingrese en el camino de la sostenibilidad. La opinión y las contribuciones técnicas de la APrA deben ser una referencia ineludible en el

debate ambiental y acerca del desarrollo sostenible en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, pero su actuación debe ser también una contribución activa para un desarrollo verde de la Argentina.

Estamos en un ámbito urbano extremadamente complejo, inmersos en un área metropolitana donde conviven industrias y actividades de alta complejidad, típicas de un desarrollo industrial que ha sido intenso y que convive con entornos de pobreza y bajos niveles de servicios básicos. Una política ambiental en este contexto debe atender al mismo tiempo las urgencias de ambas agendas (Industrial y social).

Luego de 30 años de trabajo en el terreno no gubernamental, en diferentes iniciativas y organizaciones, he decidido pasar al terreno de la política y la gestión pública. En los últimos años he estado dedicado al desarrollo de la eco-política con esa vocación. Encabezar ahora la Agencia Ambiental de la Ciudad de Buenos Aires es un desafío enorme que asumo para profundizar lo que en los recientes años la Ciudad de Buenos ha emprendido en materia de desarrollo ambientalmente sostenible.

Buenos Aires es una de las ciudades más importantes de América Latina, no es menor la contribución que puede hacer en materia de buenas prácticas ambientales y de desarrollo urbano sostenible, no sólo para los habitantes de la Ciudad, sino también como referencia para otras ciudades de nuestro país y la región. La Agencia tiene un rol ineludible que cumplir allí.

Estoy convencido que la Ciudad de Buenos Aires puede protagonizar un rol de liderazgo a nivel nacional promoviendo e implementando los más altos estándares ambientales. Así lo he sostenido desde hace muchos años, y por eso gran parte de mi experiencia está vinculada al trabajo para lograr legislación de avanzada para la Ciudad, que pudiera luego ser una referencia para el resto del país. El rol de la Ciudad debe profundizarse y convertirse en una verdadera política de Estado ya que tiene el potencial para mostrar que es posible avanzar hacia modelos urbanos amigables con sus habitantes y el medio ambiente. Esa es la misión.

Los voluntarios no se toman vacaciones

09/01 - Comenzó el voluntariado ambiental de verano organizado por la Gerencia Operativa de Educación Ambiental de APrA en conjunto con la Dirección General de Descentralización Comunal. Durante el mismo, 26 voluntarios y egresados de carreras relacionadas con el medio ambiente, se encargarán de relevar los árboles denunciados por los vecinos en las Comunas 1, 2, 3, 4, 6, 7, 12, 13 y 15. Se llevará adelante los meses de enero y febrero durante seis horas cada semana y forma parte de las prácticas profesionales y voluntariados que impulsa la Agencia. Después de recibir dos capacitaciones, la primera referida a la Ley de Voluntariado y a la competencia de APrA y la segunda sobre arbolado urbano, los voluntarios están listos para cumplir su misión: controlar las denuncias de los vecinos sobre árboles y decidir qué hacer con ellos. Para esto cuentan con un tutor general en la comunas y con la coordinación general de Carolina Samartín de la Gerencia de Educación Ambiental. Los voluntarios son egresados de las carreras de Ingeniería Ambiental, Ingeniería Forestal, Licenciatura en Ciencias Ambientales, Licenciatura en Paisaje y Urbanismo y Guardaparque. Esto permite que con sus conocimientos evalúen la situación y tomen la mejor decisión cuidando el espacio público y la naturaleza. Para inscribirse en éste o en los próximos programas enviar un mail a: voluntariadoambiental@buenosaires.gob.ar.



Cinco preguntas a la gente de APrA



Irene Rut Wais de Badgen es licenciada en Ciencias Biológicas por la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Realizó estudios de posgrado en el exterior, se ha especializado en medio ambiente y actualmente es la responsable del laboratorio del CIFA (Centro de Información y Formación Ambiental) de la Agencia de Protección Ambiental (APrA).

¿Cuándo y cómo comenzó tu experiencia laboral?

A los 18 años comencé como voluntaria a través de una pasantía ad honorem en un instituto dependiente de Nación. En ese momento se despertó mi entusiasmo por investigar y divulgar las Ciencias Naturales. Desde mis comienzos trabajé en la Administración Pública Nacional y después en la Ciudad hasta la actualidad.

¿En qué área te desempeñas profesionalmente?

Luego de haber pasado por diferentes áreas dedicada al medio ambiente, actualmente trabajo en el CIFA de la APrA. Mi trabajo es coordinar la tarea de los departamentos que integran la Gerencia Operativa de Determinación

nes Ambientales y Laboratorio (GODaYL) que depende de la Dirección General de Evaluación Técnica en la Agencia.

¿Cómo se divide la Gerencia?

Se divide en tres departamentos: el de la Red de Monitoreo Atmosférico de la Ciudad de Buenos Aires, el de Analítica de Campo y Muestreos y por último el de Análisis Físicos, Químicos y Biológicos. Los informes que generamos corresponden a los distintos programas y subprogramas que tenemos y son publicados en la página web del Gobierno de la Ciudad.

¿Cómo es un día de trabajo?

El laboratorio funciona de 8 a 16 horas. El Departamento de Analítica de Campo y Muestreos sale muy temprano a tomar las muestras que luego son analizadas por el de Análisis Físicos, Químicos y Biológicos. Por su parte, la Red de Monitoreo Atmosférico tiene como objetivo proveer datos continuos sobre la calidad del aire de la Ciudad.

¿Cuánta gente trabaja en el laboratorio?

Somos veinticinco personas, la mayoría profesionales y técnicos. Además, hay personal administrativo. En algunos momentos del año contamos con pasantes que colaboran con la tarea cotidiana.

www.agenciaambiental.gob.ar

buenosaires.gob.ar/ciudadverde @goba



Buenos Aires Ciudad

EN TODO ESTÁS VOS